

A los nuestros

—La *Verdad* está en marcha—dijo Zola. Pueden sus enemigos, los verdugos, tratar de ahogarla en los actuales momentos de verdadera prueba para los republicanos radicales, pero ella, la verdad, hagan cuanto quieran, cuanto quieran y cuanto plazca á los tiranos y opresores: irradiará pura, brillante, majestuosa; inundando con sus rayos la cima dó ha de erigirse en fiscal imperturbable la Justicia simbolizada en el Pueblo.

Es inútil cuanto pretendan; inútil todo intento con tendencia á deprimir sus efectos. El fallo es inevitable.

Ha descendido ya en la *Via-Abaria* el nuevo Nazareth de las populares reivindicaciones: No ha dado con Pedro el Pescador, sino en Judas...

El Talión ha de resurgir, no cual el «Ave Fenix», sino cual el ejecutor hecho verbo, hecho conciencia en la jornada del 93 en Francia.

¡Sobre los vetustos, apolillados armazones dó yerguen caducos vestigios de regimenes deshauciados, ha de caer severa, implacable la piqueta demoledora!

¡Veinte siglos de absolutismo bien valen una onza de plomo!...

* * *

Y ved lo que son las cosas: al cabo de diez años de haber ocurrido aquel desastre que nos llenó de oprobio, y que cuando recordamos nos sonroja aún de vergüenza, los mismos hombres que en aquel entonces regían los destinos del Estado, siguen al frente de él todavía.

Curas, monjas, frailes y jesuitas de diferentes castas y pelajes; concordados y no concordados; igual que un ayer siguen hoy entrometiéndose en lo privativo; en lo sagrado del hogar y la conciencia.

Fracasados de todas clases y categorías; expoliadores de lo público y de lo privado, continúan hoy del mismo modo que seguían ayer, burlándose del que paga y sufre. ¡Y esos hombres, y esos clericales, y esos fracasados son los que intentan, los que se proponen ahogar la voz de la verdad, porqué la temen!

¡Doscientas mil existencias y un imperio colonial valen tanto, por no decir más, que doscientos mil tronos!...

* * *

Las persecuciones y los atropellos arrecian de modo inusitado. En la mente de un Poncio, cabe un mundo de poderes y capciosidades arbitrarias.

Nos encontramos en época de peligro, verdaderamente de prueba para los republicanos radicales; para los que no pensamos en consonancia con los que piensan con arreglo á los *sesos* de su bolsillo.

Conviene conducirnos como hombres. No nos ocurra lo que ocurrió á Bóabdil, que no habiendo sabido defender Granada, hubo su madre, viéndole llorar, de reprochar su conducta llamándole mujerzuela.

Los que aman la idea; los que han de mostrado su amor por los principios democráticos, deben pensar en el peligro en que Maura y sus colaboradores han puesto los sagrados, inviolables derechos del pueblo.

Nos dirigimos á los nuestros.

Victor d'Almagro.

...Y Nakens

¡Desgraciada España! Desgraciada, si, porqué las palabras que exhala en demanda de justicia, son arrojadas al cesto de los papeles inútiles de los gobiernos para el olvido eterno.

Todas las razones que se han expuesto sobre la prisión de Nakens y compañeros, no deben ser bastantes para darles lo que se les ha quitado arbitrariamente: la libertad.

No deben haber cumplido como hombres que se les tenga encerrados en aquellas mansiones inhumanas, desgarradoras de la existencia por la falta de aire puro, y luz que ilumine las tristes y húmedas paredes.

Y así va pasando el tiempo, esperando que raciocine la conciencia gubernamental, y el pueblo pidiendo, exigiendo el indulto y como si no dijera nada, sus palabras echadas al aire y pronto perdidas sin resonar en ninguna parte el eco de sus peticiones.

Las voces que piden la libertad de estos honrados defensores de la verdad son ahogadas por la reacción que corroe las entrañas del pueblo español que aún en pleno siglo XX teme las iras de catigos ilusorios predicados por las oscuras sotanas del clericalismo.

Pueblo, ya ves el poco caso que hacen los gobernantes.

Pueblo, puedes también apreciar la labor seguida por algunas personalidades mal llamadas republicanas y demócratas, cuya labor en pró de los honrados compañeros Nakens...ha sido *grande, tan grande*, que ni se han acordado de que existiera, teniéndole en el olvido, y no diciendo ni una sola palabra en favor de aquellos compañeros que por cumplir con su deber, sin lastimar su honor, se ven encerrados en una celda de la Modelo, más propia de gobernantes sin conciencia, que de hombres humanitarios.

Esas personalidades, dan á comprender qué, ó han sido compradas por las capas jesuítica y reaccionarias ó sus

conciencia es de hierro que no hayan tenido constancia para exigir del poder público, la libertad quitada á los honrados hombres que se pudren en una inhumana celda.

Nuestras palabras en pró de esta justiciera causa no serán oídas por los poderes públicos, serán letra muerta solamente, siendo como somos los de abajo los que pregonamos conciencia en la justicia, los que pedimos la razón en este caso de humanidad, los que pedimos la libertad de unos compañeros que no han cometido otro delito que cumplir con un deber de su conciencia.

Si esta marcha se detiene, si se deja morir en la cárcel á Nakens, caerá sobre nuestra frente por nuestros sucesores el epíteto de *cobardes* por no defender con energía la luz de la razón.

Maura dijo, que cuanto más se habla por la libertad de Nakens y compañeros, más se retrasa. ¡Oh, que habilidad! No hablando, el olvido sería el único amigo que asistiría á Nakens y compañeros del pueblo, de este pueblo que los recuerda constantemente. No, no hay que dejarlo en silencio, hay que hablar, hay que recordarles constantemente pidiendo su más pronta libertad, porque dentro un caso de amor y conciencia humana no cabe la condena de una ley sobre la frente de hombres que toda su vida han cumplido con su deber sin tener ninguna mancha que oscurezca su conciencia.

Felix M. Cheri.

MERLUZA Y BACALAO

Este es el título que me servirá para hacer, durante la presente temporada de Cuaresma, la revista de teatros y demás diversiones públicas.

Quería continuar la obra del año pasado que tan bien emprendió mi amigo, el inolvidable "Claridades", con sus "Palos y Bombo"; pero, la verdad, no puedo menos que confesarlo: no me he visto con fuerzas suficientes para ello y menos con el original título que él empleaba. Pero, qué le haremos? á falta de un "Claridades" he tenido que encargarme de un trabajo que si bien me vale un excelente pase de la rumbosa empresa del teatro del Café Nuevo, en cambio estoy expuesto á que algún *sabio funcionero* me rompa la crisma en pleno día y á la luz del sol; ya que de noche estoy seguro que no me va á pasar nada, pues, aunque muerto mi *Xino*, hermoso perro que hacía los honores de la casa y que algunas veces fué el